

# ANUARIO

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA



Modesto Néstor González Sanz, *Néstor* (Oviedo, 1943),  
*Martes de Campo*, 2021

# ANUARIO

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

NÚMEROS 5 Y 6

AÑOS XC Y XCI

OVIEDO • 2021

---

La revista no asume ni se responsabiliza de las opiniones  
manifestadas por sus colaboradores

## COORDINACIÓN EDITORIAL

Javier González Santos y Alberto Carlos Polledo Arias (†)

## EDITA:

SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

Plaza de la Constitución. Oficina de Turismo, 3.ª planta

33009 Oviedo. Teléfonos 984 281 135 y 684 609 221

labalesquida@telecable.es | www.martesdecampo.com

## HORARIO DE OFICINA

Lunes a viernes, de 10,00 a 13,00 horas

## ILUSTRACIONES DE LA CUBIERTA Y LA PORTADA

Modesto Néstor González Sanz, *Néstor* (Oviedo, 1943), *Martes de Campo*, 2021, dibujo digital, impreso sobre papel de hilo, 420 × 295 mm (cubierta y portada), y María Antonieta Laviada (Gijón, 1951), *Playa de San Antolín de Bedón (Llanes)*, 2009; chapa de madera, 360 × 460 mm (contracubierta y colofón)

## COMPOSICIÓN Y MAQUETACIÓN

Krk Ediciones. C/ Álvarez Lorenzana, 27, 33007 Oviedo

www.krkediciones.com

## IMPRESIÓN

Grafinsa. Oviedo

ISSN 2445-2300 • D. L. AS-970-2016

# Índice

## *Salutación*

José Antonio Alonso Menéndez . . . . .	5
<i>Sociedad Protectora de la Balesquida</i>	
Junta Directiva . . . . .	8

## PREGÓN DE LAS FIESTAS DE 2019

### *Mi ciudad, Oviedo*

Margarita Fuente Noriega . . . . .	II
------------------------------------	----

## LA BALESQUIDA: HISTORIA Y TRADICIONES

### *Noventa años de la Sociedad Protectora de la Balesquida*

María del Carmen López Villaverde . . . . .	29
<i>Primera edición de los Estatutos de la Sociedad Protectora de la Balesquida (1930)</i> . . . . .	35

## ESTUDIOS SOBRE ASTURIAS

### *Una crónica inédita de la visita de Isabel II y el príncipe de Asturias a la villa de Mieres del Camino en 1858*

Celso García de Tuñón Aza . . . . .	43
<i>Mario Gómez y el Tous pa tous, Sociedad Canguesa de Amantes del País</i>	
María del Carmen López Villaverde . . . . .	69

## ESTUDIOS OVETENSES

### *Síntesis histórica de las aguas ovetenses*

Manuel Gutiérrez Claverol . . . . .	83
<i>Cómo comimos los ovetenses</i>	
Eduardo Méndez Riestra . . . . .	121

<i>Neptuno o el abandono. Noticia de la autoría y orígenes de una escultura en la ciudad de Oviedo</i>	
Francisco Crabifosse Cuesta . . . . .	173
<i>Teatinos, el primer gran campo de deportes de Oviedo</i>	
Marcos García Álvarez . . . . .	197

## HOJAS OLVIDADAS

<i>Film de Oviedo</i>	
Corpus Barga (1887-1975) . . . . .	219
<i>Corpus Barga y su Film de Oviedo: impresiones literarias</i>	
Javier González Santos . . . . .	223

## POEMAS

<i>Cuatro poemas y un villancico</i>	
Francisco José Manzanares Argüelles . . . . .	255

## SEMBLANZA

<i>José María Fernández-Pajares: semblanza humana e intelectual</i>	
Juan Fernando Fernández Gómez . . . . .	271

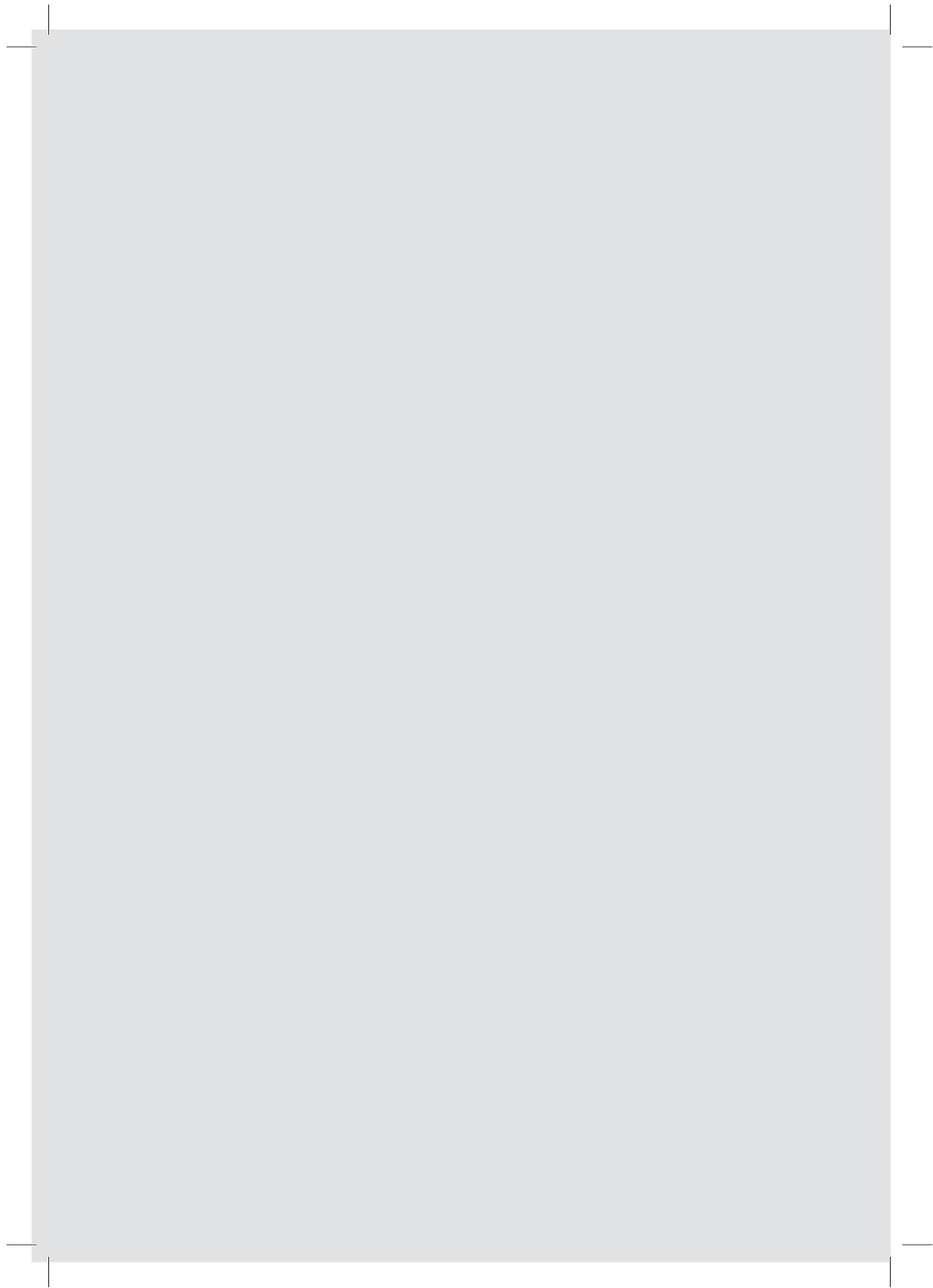
## NECROLOGÍA

<i>Alberto Carlos Polledo Arias: un hombre que dejó huella</i>	
Sociedad Protectora de la Balesquida . . . . .	297

## NUESTRA GALERÍA

<i>Un poco de luz para el mundo</i>	
Luis Feás Costilla . . . . .	321
Índice de anunciantes . . . . .	325

HOJAS OLVIDADAS



## Film de Oviedo<sup>1</sup>

CORPUS BARGA  
(1887-1975)

Calle de la Rúa. Un grupo de turistas contempla en el muro de un palacio unas huellas rojizas que se convierten en lenguas de fuego. Desaparece entre llamas la ciudad actual y universitaria de Fernando de Valdés, y reaparece la ciudad quemada hace cuatro siglos, la ciudad guerrera de Alfonso el Casto. Los turistas resultan peregrinos de Santiago, y se alejan por la calle de la Rúa cantando los últimos cuplés de París para las damas, el merino y el Concejo de Oviedo.

En la catedral, sobre un arco, hay una Virgen que está dando la teta al niño. Bajo el arco pasa la procesión de los canónigos sin afeitar y los chantres que lanzan sus vozarrones contra las páginas del volumen sostenido por una yunta de monaguillos que andan de espaldas. Después se oye la música celestial del órgano del cinematógrafo y el rayo de sol que traspasaba el vitral sin romperlo ni mancharlo explota como un barreno y vuela la catedral, surgiendo al aire libre el monte Oveto, con un santuario y una vaquera a la puerta que sigue dando la teta al niño.

Sale del Teatro Campoamor José Ortega y Gasset. El pueblo le pone sitio y le dispara una ovación. Después abre calle y en silencio le contempla pasar. José Ortega y Gasset va de paseo dando la vuelta a la catedral, se filtra por una pared, y aparece en un balcón donde brotan flores silvestres el padre Feijoo, que se queda mirando con fijeza a la Delegación de Hacienda que está enfrente y medita sobre la crisis de las naciones.

---

<sup>1</sup> Publicado en la sección «Entre dos luces» de *Luz. Diario de la República*, año 1, número 83, Madrid, martes, 12 de abril de 1932, pág. 7c.



# ENTRE DOS LUCES

FILM DE OVIEDO

Calle de la Rúa. Un grupo de turistas contempla en el muro de un palacio unas huellas rojizas que se convierten en lenguas de fuego. Desaparece entre llamas la ciudad actual y universitaria de Fernando de Valdés, y reaparece la ciudad quemada hace cuatro siglos, la ciudad guerrera de Alfonso el Casto. Los turistas resucitan peregrinos de Santiago, y se alejan por la calle de la Rúa cantando los últimos cuplés de París para las damas, el merino y el Consejo de Oviedo.

En la catedral, sobre un arco, hay una Virgen que está dando la teta al niño. Bajo el arco pasa la procesión de los canónigos sin afectar y los chantres que lanzan sus vozarrones contra las páginas del volumen sostenido por una yema de monaguillo que anda de espaldas. Después se oye la música celestial del órgano del cinematógrafo y el rayo de sol que traspasa el vitral sin romperlo ni monocario espaldas como un barroco y vuela la catedral, surgiendo al aire libre el monte Oveto, con un acantrio y una vacueta a la puerta que sigue dando la teta al niño.

Salen del Teatro Concepciomor José Ortega y Gasset. El pueblo lo pone sitio y le dispara una ovación. Después abre calle y en silencio lo contempla pasar. José Ortega y Gasset va de paso dando la vuelta a la catedral, se filtra por una pared, y aparece en un balcón donde brotan flores silvestres el padre Feijoo, que se queda mirando con fijeza a la Delegación de Hacienda que está enfrente y medita sobre la crisis de las naciones.

En el campo de fútbol se entabla un partido que apasiona al árbitro. Por un lado se columbran picos con nieve; por otro lado se levantan suaves colinas patinadas por el sol, y por otro se levantan las tribunas. Pero hay un lado por donde pasa un tren tocando una campanilla de entierro y se levantan los postes del telégrafo en los que parecen ahorcados varios espectadores sin billete. Es la justicia que mandan hacer en el mil ochocientos a los que faltan al juramento que ha hecho la ciudad de «defender la Concepción de la Virgen Nuestra Señora y que lo fue sin pecado original...». Estamos en las fiestas de Santa Eulalia, antes de la invención del fútbol, y se han corrido toros.

El salón rojo del antiguo Casino, el salón provinciano más bello de España a fuerza de estar solo mirándose en sus espejos, deja de ser una realidad y se transforma en una imagen. Esto no se puede hacer más que en cinematógrafo.

El Orfeón Ovetense canta las canciones arcaicas de los astures que se siguen oyendo cuando el Orfeón se ha callado. Es que la radio ha captado la estación de Argel.

En el aguafuerte de una sidrería pasan los vasos de mano en mano, como los cubos en los incendios. «Beba, que esto no es malo para la salud». «Es hasta bueno». «Cuando yo estuve malo, el otro año, lo que me dijo el médico es que cambiara de sidras». «Claro, como hay quien tiene que cambiar de aguas». Suena el redoble de un tambor. Los bebedores salen a la puerta. Dejan sobre las cubas sus vasos, sus panes y sus tortillas. Sale el humo de la puerta de la cocina entreañada. En la calle, un alguacil lee la sentencia en la cocina instruida por el arcediaco Diego Pérez contra los ratones que han invadido a la ciudad. Se les condena a abandonarla, pero se les colocarán maderas sobre los ríos y arroyos para facilitarles la salida. En periferia de la época, Ambrosio de Morales, asegura que los ratones obedecieron, utilizando los puentes de madera. Film de Micky Maus.

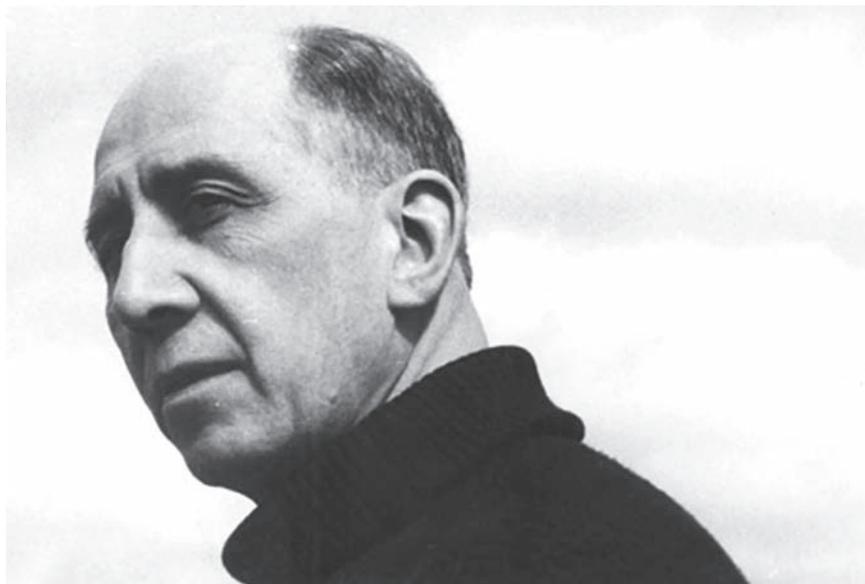
CORPUS BARGA

En el campo de fútbol se entabla un partido que apasiona al árbitro. Por un lado se columbran picos con nieve; por otro lado se levantan suaves colinas patinadas por el sol, y por otro se levantan las tribunas. Pero hay un lado por donde pasa un tren tocando una campanilla de entierro y se levantan los postes del telégrafo en los que parecen ahorcados varios espectadores sin billete. Es la justicia que mandan hacer en el mil seiscientos a los que faltan al juramento que ha hecho la ciudad de «defender la Concepción de la Virgen Nuestra Señora y que lo fue sin pecado original...». Estamos en las fiestas de Santa Eulalia, antes de la invención del fútbol, y se han corrido toros.

El salón rojo del antiguo Casino, el salón provinciano más bello de España a fuerza de estar solo mirándose en sus espejos, deja de ser una realidad y se transforma en una imagen. Esto no se puede hacer más que en cinematógrafo.

El Orfeón Ovetense canta las canciones arcaicas de los astures que se siguen oyendo cuando el Orfeón se ha callado. Es que la radio ha captado la estación de Argel.

En el aguafuerte de una sidrería pasan los vasos de mano en mano, como los cubos en los incendios. «Beba, que esto no es malo para la salud». «Es hasta bueno». «Cuando yo estuve malo, el otro año, lo que me dijo el médico es que cambiara de sidras». «Claro, como hay quien tiene que cambiar de aguas». Suena el redoble de un tambor. Los bebedores salen a la puerta. Dejan sobre las cubas sus vasos, sus panes y sus tortillas. Sale el humo de la puerta de la cocina entreañada. En la calle, un alguacil lee la sentencia en la cocina instruida por el arcediaco Diego Pérez contra los ratones que han invadido a la ciudad. Se les condena a abandonarla, pero se les colocarán maderas sobre los ríos y arroyos para facilitarles la salida. En periferia de la época, Ambrosio de Morales, asegura que los ratones obedecieron, utilizando los puentes de madera. Film de Micky Maus.



Corpus Barga a comienzos de la década de 1940. *El Comercio* (Lima, 13 de octubre de 2018).

la causa instruida por el arcediano Diego Pérez contra los ratones que han invadido a la ciudad. Se les condena a abandonarla, pero se les colocarán maderas sobre los ríos y arroyos para facilitarles la salida. El periodista de la época, Ambrosio de Morales, asegura que los ratones obedecieron, utilizando los puentes de madera. Film de Micky Maus.

## Corpus Barga y su *Film de Oviedo*: imágenes literarias

JAVIER GONZÁLEZ SANTOS  
*Universidad de Oviedo*

*En recuerdo emocionado del amigo y compañero Alberto Carlos Polledo,  
fallecido en Oviedo el 23 de noviembre de 2020*

Estos fotogramas, bosquejos literarios de aliento impresionista y ritmo cinematográfico, los escribió el periodista y literato Andrés García de la Barga y Gómez de la Serna, cuyo nombre artístico por el que se dio a conocer es Corpus Barga (Madrid, 1887-Lima, 1975), por haber nacido el día 9 de junio, festividad del Corpus Christi de 1887. Fueron compuestos con motivo de la visita que José Ortega y Gasset (Madrid, 1883-1955) hizo a Oviedo el domingo, 10 de abril de 1932, invitado por el recién creado comité asturiano de la Agrupación al Servicio de la República para impartir una conferencia, suceso que vino a coincidir con los actos conmemorativos del primer aniversario de la Segunda República española.<sup>1</sup>

La relación de este importante acontecimiento político y cultural en los anales la capital asturiana está referida en la prensa (regional y nacional) y el texto del discurso, incorporado en las obras de Ortega. Para documentar esta reseña hemos manejado los cuatro diarios que por entonces se edita-

---

<sup>1</sup> La Agrupación al Servicio de la República (ASR), integrada por intelectuales y profesionales comprometidos con el cambio del modelo de Estado, se fundó el 10 de febrero de 1931 y fue disuelta el 13 de octubre de 1932. Concurrió a las elecciones a Cortes constituyentes del 28 de junio de 1931 integrada en la coalición Republicano-Socialista y obtuvo quince escaños. Ortega y Gasset, su promotor, fue electo por la provincia de León.



Ortega y Gasset (particular), 1927, fotografía de Otto Wunderlich (1886-1975). Ministerio de Cultura y Deporte. Instituto de Patrimonio Cultural de España.

ban en Oviedo: *El Carbayón* (fundado en 1879), decano de la prensa local, *Región*, *La Voz de Asturias* y *Avance*, y los madrileños *Luz* y *El Sol*, cuya consulta resulta muy cómoda y de acceso universal al estar digitalizados y ser accesibles en los portales Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del Ministerio de Cultura y Deporte, Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España y Biblioteca Virtual del Principado de Asturias.<sup>2</sup> Otras noticias de esta conferencia pueden verse en *El Comercio*, *El Noroeste* y *La Prensa de Gijón*,<sup>3</sup> pero no viene a cuento reseñarlas todas, dado que nuestro objetivo

<sup>2</sup> Para *Avance: diario de la mañana* de filiación socialista (inició su publicación el 15 de noviembre de 1931), me he servido de los ejemplares proporcionados por mi buen amigo Javier Rodríguez Muñoz, colaborador de este ANUARIO.

<sup>3</sup> *El Comercio*, año IV, núm. 16.765 del martes, 12 de abril de 1932, págs. 3-4; *El Noroeste: diario democrático independiente*, año XXXVI, núm. 12.380 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 4, y *La Prensa*, martes, 12 de abril de 1932, pág. 5.

es dar a conocer el suelto de Corpus Barga y no la trascendencia y eco del parlamento de Ortega y Gasset.

El texto del que se ha hecho mérito apareció en la prensa madrileña, en el número 83 de *Luz: diario de la República* (correspondiente al martes, 12 de abril de 1932), en la sección «Entre dos luces», columna que Corpus Barga tenía asignada en él.<sup>4</sup> Se trata de un sugestivo texto, nunca reimpresso (que yo sepa) y desconocido para la erudición local, a pesar de su enorme mérito literario. Nuestro interés por su autor y la búsqueda de textos originales suyos en la prensa madrileña del periodo de la Dictadura de Primo de Rivera y de la Segunda República hizo que diéramos con él y con gran satisfacción lo participamos a los lectores del ANUARIO.

#### *Luz: diario de la República (1932-1934)*

El periódico madrileño *Luz* tuvo una corta vida: circuló dos años y ocho meses, entre el 7 de enero de 1932 y el 7 de septiembre de 1934. Apareció en sustitución del diario *Crisol* (1931-1932), fundado por el empresario Nicolás María de Urgoiti (1869-1951) y un grupo de periodistas republicanos que se había separado de *El Sol* (1917-1939), cuyo consejo de administración a finales de marzo de 1931 había sido ocupado por monárquicos.<sup>5</sup>

*Luz* era un diario de la tarde. Su primer director fue Félix Lorenzo (1879-1933), responsable de la sección diaria «Charlas al sol», bajo el pseudónimo de Heliófilo. Pero el alma y aliento de esta publicación fue José Ortega y Gasset que en su primer número publicó el famoso artículo-editorial «Antimonarquía y República».<sup>6</sup> Era, por tanto, un periódico comprometi-

<sup>4</sup> Es la entrada núm. 1221 de la *Bibliografía de Corpus Barga* (recogida como «Fin [sic] de Oviedo»), formada por Rafael Fuentes Molla y Carmen Rodríguez Santos (Madrid, Departamento de Bibliografía de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense, 1982, pág. 50), e ISABEL DEL ÁLAMO TRIANA, *Trabajos desconocidos e inéditos de Corpus Barga. Periodismo y literatura*, Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 2003, págs. 261 y 310.

<sup>5</sup> Así lo refirió el propio Corpus Barga en la necrología de Ortega y Gasset («Un aspecto de Ortega el refractario», 1956; ahora, en *Crónicas literarias*, Madrid-Gijón, Ediciones Júcar, 1984, pág. 231). También ARTURO RAMONEDA SALAS, «Introducción» a CORPUS BARGA, *Crónicas literarias*, 1984, págs. 55-56.

<sup>6</sup> *Luz: diario de la República*, núm. 1, Madrid, jueves, 7 de enero de 1932, pág. 1.



do con el nuevo régimen, pero independiente de cualquier signo político, aunque bajo el amparo de la Agrupación al Servicio de la República, a cuyo frente estaban intelectuales de la talla de Ortega, Gregorio Marañón o Ramón Pérez de Ayala. En él colaboraron personalidades prestigiosas como Azorín, Salvador de Madariaga, Américo Castro, Miguel de Unamuno, Benjamín Jarnés, Ángel Ossorio y Gallardo, Guillermo de Torre, Carlos Soldevilla, Luis Bello Castro, el viñetista Luis Bagaría o nuestro protagonista, Corpus Barga. A pesar de la gran calidad y difusión de *Luz*, la mala gestión y sus flirteos con la política azañista lo llevaron a la ruina, desapareciendo en septiembre de 1934. Corpus Barga fue, desde junio de 1933, su último director.<sup>7</sup>

### En antecedentes: Ortega y Gasset, «en Oviedo como un meteoro»

En el diario *La Voz de Asturias* del martes, 16 de febrero de 1932, una «Nota oficiosa» daba cuenta de la constitución en Asturias de la Agrupación al Servicio de la República (ASR), un movimiento político de intelectuales españoles constituido en 10 de febrero de 1931 bajo la égida y batuta de José Ortega y Gasset, Gregorio Marañón y Ramón Pérez de Ayala. En efecto, la sección asturiana se había fundado en Oviedo el domingo, 14 de febrero. Entre sus primeras actividades públicas, dice la noticia, pretendía desarrollar «varios actos políticos en Asturias» en los que estaba previsto que intervinieran Ortega y Marañón.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Datos extractados de la Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional de España, donde hallamos la colección completa de este diario. RAMONEDA, «Introducción» a CORPUS BARGA, *Crónicas literarias*, 1984, págs. 55-59; ISABEL DEL ÁLAMO TRIANA, «Corpus Barga: contando sus pasos», estudio preliminar a CORPUS BARGA, *Contando sus pasos: primer viaje a América (La vida rota, segunda parte) y otros textos inéditos de su juventud*, Valencia, Pre-Textos, 1997, págs. 49-50; MARÍA JOSÉ RUCIO ZAMORANO y EVA MARÍA MOLLEJA LÓPEZ, «Introducción» a *Corpus Barga: inventario de su archivo personal*, «Colecciones singulares de la Biblioteca Nacional, 8», Madrid, Biblioteca Nacional, 2005, págs. 22-23, y ARTURO RAMONEDA, «Corpus Barga: periodismo y literatura», en CORPUS BARGA, *Periodismo y literatura*, selección y prólogo de Arturo Ramoneda, Madrid, Fundación Banco de Santander, 2009, págs. XXVI-XXVII.

<sup>8</sup> *La Voz de Asturias* (en adelante, *LVA*), núm. 2.755, Oviedo, martes, 16 de febrero de 1932, pág. 6d.



*Fachada del primer teatro Campoamor, segunda década del siglo XX; fotografía, 202 × 253 mm, a partir del cliché original para la tarjeta postal editada por Fototipia Thomas (Barcelona), núm. 1582. Archivo Municipal de Oviedo.*

En el número correspondiente al miércoles, 30 de marzo, se avisaba de un «Acto importante: El próximo domingo hablarán en Oviedo los señores Ortega y Gasset y Marañón», a las once de la mañana, en el teatro Campoamor, en una conferencia organizada por la Agrupación Asturiana al Servicio de la República. «Después del mítin... se celebrará un banquete en honor a los distinguidos oradores, para el cual se despachan tarjetas en los Cafés Peñalba y Niza, Peluquería Calzón y Ferretería de la calle de San Francisco».<sup>9</sup> Se repitió la noticia al día siguiente, pero señalando que la enorme concurrencia confirmada y la falta de aforo del teatro, obligarán a retransmitir el acto por radio. También se decía que Ortega llegaría la víspera y Marañón, el mismo domingo, y que estarían acompañados por los señores Juan José Santa Cruz (ingeniero de caminos), Vicente Iranzo Enguita (médico) y el arquitecto Bernardo Giner de los Ríos, diputados a Cortes por la ASR.<sup>10</sup>

<sup>9</sup> *LVA*, núm. 2.792, 30 de marzo de 1932, pág. 8e.

<sup>10</sup> *LVA*, núm. 2.793, 31 de marzo, pág. 8de.

El 1 de abril se anunciaba que las localidades estaban agotadas, por lo que «el discurso del ilustre pensador será radiado y colocarán altavoces en la Escandalera y en el Paseo del Bombé».<sup>11</sup> Pero el sábado, 2 de abril, el comité local de la Agrupación al Servicio de la República informaba que el acto previsto para el día siguiente «queda aplazado» hasta el próximo domingo, 10 de abril, por «circunstancias imprevistas» sobrevenidas a Ortega y Gasset y comunicadas mediante telegrama.<sup>12</sup> El jueves 7 se volvía a recordar la cita para la conferencia-mitín del domingo próximo, a la misma hora y lugar señalados, sirviendo las papeletas del convite previamente adquiridas.<sup>13</sup> La víspera (sábado, 9 de abril), el periódico dedicó un amplio artículo en la sección Notas del día a «Don José Ortega y Gasset», mientras el suelto «Ante el discurso del señor Ortega y Gasset» detallaba el orden de las intervenciones, con la bienvenida del presidente del comité local de la ASR, el doctor José María Gutiérrez Barreal, la lectura de unas palabras remitidas para la ocasión por Ramón Pérez de Ayala, embajador de España en el Reino Unido, las intervenciones de los diputados Juan José Santa Cruz y Vicente Iranzo, al tiempo que recordaba a los lectores que la función sería retransmitida por Radio Asturias y que el banquete tendría lugar en el hotel Francés.<sup>14</sup>

La crónica del acontecimiento la podemos seguir en los diarios locales del lunes 11 y martes 12 de abril siguientes.<sup>15</sup> El orador llegó a Oviedo el mismo domingo procedente de Madrid en el expreso de las 7:46 horas, acompañado por los diputados de la ASR: el asturiano Manuel Rico Avello, Publio Suárez Uriarte y Justino de Azcárate y Flórez, por León, y José Fernando González Uña (Cáceres); el secretario del comité madrileño, Mariano Granados Aguirre, el presidente del de Valencia, el señor Mora,

<sup>11</sup> *LVA*, núm. 2.794, 1 de abril, pág. 8f.

<sup>12</sup> *LVA*, núm. 2.795, 2 de abril, pág. 8e.

<sup>13</sup> *LVA*, núm. 2.799, 7 de abril, pág. 8e.

<sup>14</sup> *LVA*, núm. 2.801, 9 de abril, pág. 8 y 8f.

<sup>15</sup> *El Carbayón*, núm. 17.839, lunes, 11 de abril de 1932, págs. 1-2 y 5; *Región*, núm. 2.719, martes, 12 de abril de 1932, págs. 1ab («El “pronunciamiento” de Ortega y Gasset», editorial) y 2-5, y columna de opinión firmada por Eustaquio F. Miranda, «Del discurso de Ortega y Gasset. El problema del carbón», *Región*, núm. 2.720, miércoles, 13 de abril, pág. 16; *LVA*, núm. 2.803, martes, 12 de abril de 1932, págs. 3ef, 4, 5ab y 8, y *Avance*, núm. 128, martes, 12 de abril de 1932, págs. 1, 3 (editorial) y 7-8.



El señor Ortega Gasset con las autoridades y correligionarios que acudieron a recibirlo a su llegada a Oviedo (Foto Mena)



OVIEDO.—La presidencia del banquete en honor de Ortega Gasset. (Foto Mena).



EL ACTO DE LA AGRUPACION AL SERVICIO DE LA REPUBLICA.—Aspecto brillante que ofreció el Teatro Campoamor durante el mitin del domingo y en el que presidió su hermano don Juan Ortega Gasset. Foto MENA



EL MITIN DEL CAMPOAMOR.—La presidencia del mitin de la Agrupación al Servicio de la República, en el que apareció el señor Ortega Gasset y demás oradores que tomaron parte en el acto. Foto MENA

ARRIBA, IZQUIERDA. *Ortega y Gasset (segundo por la izquierda) con las autoridades y correligionarios que acudieron a recibirlo en la estación del Norte (10 de abril de 1932), Foto Mena. El Carbayón, núm. 17.839 del lunes, 11 de abril de 1932, pág. 1. Biblioteca Virtual del Principado de Asturias.*

ARRIBA, DERECHA. *Presidencia del banquete en homenaje a Ortega y Gasset en el hotel Francés (10 de abril de 1932), Foto Mena (105 × 150 mm). Región, núm. 2.719 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 5. Oviedo, Biblioteca del Real Instituto de Estudios Asturianos.*

ABAJO, IZQUIERDA. *Patio de butacas del teatro Campoamor durante la conferencia de Ortega y Gasset (10 de abril de 1932), Foto Mena (120 × 164 mm). La Voz de Asturias, núm. 2.803 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 3. Oviedo, Biblioteca de Asturias.*

ABAJO, DERECHA. *Mesa de presidencia en la conferencia de Ortega y Gasset en el teatro Campoamor (10 de abril de 1932), Foto Mena (100 × 162 mm). La Voz de Asturias, núm. 2.803 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 8. Oviedo, Biblioteca de Asturias.*

y «el periodista “Corpus Barga”». <sup>16</sup> Tras un breve descanso en el hotel, los viajeros, guiados por el gobernador civil José Alonso Mallol y el alcalde de la ciudad, Luis Laredo Vega, fueron a visitar «los monumentos del Naranco y algunos lugares de la población». <sup>17</sup>

El mitin dio comienzo a las 11 de la mañana y, como estaba previsto, fue retransmitido por Radio Asturias. Ante las ausencias de Gregorio Marañón y Ramón Pérez de Ayala, se leyeron sendas cartas remitidas a los asistentes. El parlamento de Ortega fue transcrito íntegramente en los diarios locales e ilustrado con una fotografía del patio de butacas del teatro Campoamor y otra de la tribuna de oradores por Miguel Mena (Foto Mena). El discurso también apareció publicado en la prensa madrileña y, como quedó dicho, figura recogido en las obras de Ortega. <sup>18</sup>

Al banquete (14 horas), ofrecido en el hotel Francés (calle de Jovellanos, 1; hoy es el Gran Hotel España), <sup>19</sup> asistieron entre unos «cerca de doscientos» hasta trescientos cincuenta comensales, según las fuentes, con parlamentos a los postres de Rico Avello, en calidad de anfitrión, y del propio Ortega y Gasset. <sup>20</sup>

También Pío Baroja (1872-1956) estuvo esos días en Asturias invitado por los Ateneos Populares de Gijón y Oviedo para impartir sendas conferencias (el domingo 10, en el teatro Dindurra de Gijón, y al día siguiente en

<sup>16</sup> *Región*, núm. 2.719, martes, 12 de abril de 1932, pág. 2a.

<sup>17</sup> *Región*, ibídem. *Avance*, núm. 128, martes, 12 de abril de 1932, pág. 7b.

<sup>18</sup> *Luz*, núm. 82, Madrid, lunes, 11 de abril de 1932, págs. 5-6, y *El Sol*, núm. 4.577, Madrid, martes, 12 de abril de 1932, págs. 3-4. Editado con el título facticio de «Nación y trabajo» en JOSÉ ORTEGA Y GASSET, *Discursos políticos*, nota preliminar de Paulino Gara-gorri, «El libro de bolsillo, 500», Madrid, Alianza Editorial, 1974, págs. 212-226; ahora, en JOSÉ ORTEGA Y GASSET, «Discurso en Oviedo», *Obras completas. Tomo VIII (1926-1932). Obra póstuma*, Madrid, Santillana Ediciones Generales y Fundación José Ortega y Gasset, 2008, págs. 537-546 y 737. A este respecto, también se puede consultar LUIS ARIAS ARGÜELLES-MERES, *Ortega y Asturias: personas, obras y cosas*, Oviedo, Septem Ediciones, 2006, págs. 139-141.

<sup>19</sup> Inaugurado en 1883, era por entonces el más lujoso de la ciudad. GRACIA SUÁREZ BOTAS, *Hotels de viajeros en Asturias*, Oviedo, Ayuntamiento de Gijón, Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo y Krk Ediciones, 2006, págs. 189, 237, 239-241, 248 y 441-445.

<sup>20</sup> *Región*, núm. 2.719, martes, 12 de abril de 1932, pág. 5a. *LVA*, núm. 2.803, pág. 5bcd. *Avance*, núm. 128, martes, 12 de abril de 1932, pág. 8c.

Oviedo, en el de Jovellanos). El novelista disertó sobre «Los dogmas de ayer y de hoy».<sup>21</sup> Atendiendo a la amistad de Corpus Barga con Baroja, habría sido posible que el periodista se quedara para acompañarlo, pero lo dejamos solo en conjeturable.

### *Film de Oviedo, un texto ultraísta*

El interés de Corpus Barga por la ciudad como tema de sus artículos se persigue a lo largo de toda su carrera. Son conocidas la abundancia y calidad de sus columnas sobre Madrid (su ciudad), París o Berlín, donde razona acerca de la historia, costumbres, paisajes y urbanismo (antiguo y moderno).<sup>22</sup> Y es que las ciudades, por lo que política, económica y culturalmente representan, han sido, son y serán el mejor exponente de la civilización humana y de la pujanza de los Estados, porque siempre han sido el espejo de los países: «...dicen que en las naciones lo que cuenta son las ciudades, allí es donde se hace todo».<sup>23</sup>

<sup>21</sup> Baroja hizo noche en Gijón y partió para Oviedo a media tarde del lunes, 11 de abril (*El Noroeste: diario democrático independiente*, año xxxvi, núm. 12.380 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 1f). La conferencia en Oviedo fue a las 10:30 de la noche, en el teatro Jovellanos. Véanse *El Comercio*, año lv, núm. 16.765 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 5; *El Noroeste*, ibídem, pág. 1, y *La Prensa*, martes, 12 de abril de 1932, pág. 4. *El Carbayón*, año lrv, núm. 17.839 del lunes, 11 de abril, págs. 2d y 7ab; y núm. 17.840 del martes, 12 de abril, págs. 2c y 8, con fotografía de Mena; *Región*, núm. 2.718 del domingo, 10 de abril de 1932, págs. 3cd y 13c, y núm. 2.719 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 11c; *LVA*, núm. 2.803 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 7d, y núm. 2.804 del miércoles, 13 de abril, pág. 8 (con fotografía), y *Avance*, núm. 128 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 5.

<sup>22</sup> Al respecto, se recomienda la lectura de la antología titulada *Paseos por Madrid*, introducción y edición de Arturo Ramoneda, Madrid-Gijón, Ediciones Júcar, 1987 (reeditada en «El libro de bolsillo, Literatura, 5050», Madrid, Alianza Editorial, 2002 y 2012, y por la Asociación de Libreros de Lance de Madrid en 2009).

<sup>23</sup> El entrecomillado es del propio Corpus Barga: se trata de un razonamiento dicho en su plática con varios paisanos y clientes de la Casa Grande de Belalcázar (sierra de Córdoba) en 1908 (*Los galgos verdugos. Los pasos contados. Una vida española a caballo en dos siglos [1887-1957]*, Madrid, Alianza Editorial, 1979, pág. 59). La misma teoría («Aunque parezca mentira, hay algo más serio que la Naturaleza; hay la gran ciudad, creación de un ser tan cómico como es el hombre») podemos verla en otras columnas suyas como «Con el monóculo de Sirio» (de donde procede la cita), *El Sol*, 30 de agosto de 1927,

En estas visiones fugaces de la capital asturiana (nunca leemos Vetusta, apartándose del fatigado tópico clariniano), Corpus Barga toma el pulso a la ciudad y en un diálogo entre el presente y el pasado, entreverado de evocadora y erudita imaginación, destaca lo más característico de ella: su función universitaria y su poso religioso, histórico santuario de peregrinación, devenido ya entonces en atractivo turístico. El texto es una especie de guion o bosquejo cinematográfico (de ahí el título) cuyo resultado se acercaría a lo que hubiera podido ser una película de estética ultraísta, con ribetes surrealistas.<sup>24</sup> Todo el relato discurre en una retrospectiva temporal, con recursos típicos de aquel arte, como el *flashback* (aunque también retóricos de la analepsis)<sup>25</sup>. Y así, la ágil pluma y feliz imaginación del periodista nos llevan, en un parpadeo, de La Rúa, la calle ovetense por antonomasia donde se erige el palacio más antiguo y señorial de la metrópoli (la casa de los González de la Rúa, más tarde, de los Navia Osorio), al gran incendio que asoló la ciudad de Oviedo en la noche de Navidad y madrugada del día siguiente de 1521.<sup>26</sup>

---

pág. 1 (ahora, en RAMONEDA, «Introducción» a CORPUS BARGA, *Paseos por Madrid*, 1987, pág. 12, y 2002, pág. 15).

<sup>24</sup> Al influjo ultraísta en la producción de Corpus Barga se refiere ÁLAMO TRIANA, «Corpus Barga: contando sus pasos», estudio preliminar a CORPUS BARGA, *Contando sus pasos: primer viaje a América*, 1997, págs. 39-40.

<sup>25</sup> En una obra literaria se denomina *analepsis* a la evocación de una escena del pasado rompiendo la secuencia cronológica del relato.

<sup>26</sup> De este trágico acontecimiento tratan, entre los clásicos, TIRSO DE AVILÉS, «Cosas notables que acontecieron en la ciudad de Oviedo y en el Principado de Asturias desde el año 1516 en adelante», en *Armas y linajes de Asturias y Antigüedades del Principado*, edición y notas de Marcos G. Martínez, Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos, 1956, pág. 282; ALFONSO MARAÑÓN DE ESPINOSA, *Historia eclesiástica de Asturias* [ms de 1614], «Monumenta Histórica Asturiensia, III», edición preparada por Victoriano Rivas Andrés, Gijón, Biblioteca Asturiana, 1977, pág. 148, y LUIS ALFONSO DE CARVALLO (s. I.), *Antigüedades y cosas memorables del Principado de Asturias*, Madrid, Julián de Paredes, 1695 (ms concluido en 1613), pág. 461b; y más recientes, JUAN URÍA RÚ, «El incendio de Oviedo en 1521 y sus consecuencias», *Oviedo* (revista), Oviedo, 1951, págs. 29-31 (ahora, en JUAN URÍA RÚ, *Obra completa III. Estudios sobre Oviedo*, Oviedo, Universidad de Oviedo y Krk Ediciones, 2008, págs. 567-584); ELOY BENITO RUANO, «El incendio de Oviedo de 1521 y otros fuegos», *Ástura. Nuevos cartafueyos d'Asturies*, 1, Oviedo, 1983, págs. 35-42; MARGARITA CUARTAS RIVERO, *Oviedo y el Principado de Asturias a fines de la Edad Media*, Oviedo, IDEA, 1983, págs. 303-309; MARÍA ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, «Oviedo en el tránsito

La catedral, como no podía ser de otro modo, es el edificio que de inmediato atrae la atención del inquieto periodista y séquito. Y de todo él, se detiene en la contemplación del arco de la capilla del Rey Casto, la monumental portada interior abierta en la pared norte del transepto, una muestra genuina del estilo gótico flamenco-borgoñón labrada a mediados del siglo xv, en cuyo mainel o parteluz se venera la que la devoción ovetense convino en llamar *Virgen del Pilar*,<sup>27</sup> un grupo escultórico de la Virgen dando el pecho al Niño, vistosamente policromado a mediados del siglo xviii. Su rápida visita coincide con la misa de coro, a primera hora de la mañana, precisamente de un domingo del tiempo pascual, cuando la límpida luz matutina rompe el cristalino tornasol de los vitrales y el órgano desgarrar el vacío de las naves del templo («explota como un barreno y vuela la catedral...»). La continuidad espacio temporal entre el arco del Rey Casto y el presente, trae a Corpus Barga el recuerdo de la escena doméstica y familiar de una mujer dando de mamar a su criatura contemplada en La Cuesta, donde poco antes los viajeros habían visitado «los monumentos nacionales del Naranco»,<sup>28</sup> San Miguel de Liño y Santa María de Naranco («el monte Oveto, con un santuario y una vaquera a la puerta que sigue dando la teta al niño»). El entusiasmo de Corpus Barga por el arte religioso y el fasto ceremonial quedó reflejado en la crónica de *Región*: «Como llegaron a la Catedral a la hora de la misa conventual (dice el reportero), Corpus Barga manifestó su admiración diciendo que si la Religión católica no tuviera otras cosas aún mejores, merecería ser conservada aunque sólo fuera por la grandeza de su liturgia».<sup>29</sup>

de los siglos xv al xvi: de ciudad medieval a capital moderna», *Boletín de Letras del Real Instituto de Estudios Asturianos*, núm. 170, Oviedo, 2007, págs. 19-45, y MARÍA ÁLVAREZ FERNÁNDEZ y SOLEDAD BELTRÁN SUÁREZ, *Vivienda, gestión y mercado inmobiliarios en Oviedo en el tránsito de la Edad Media a la Modernidad. El patrimonio urbano del cabildo catedralicio*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2015, pássim (sobre todo, págs. 97-103 y 159 y sigs.).

<sup>27</sup> Con cofradía propia, instituida en 1653 por «los acólitos, mozos y niños del coro de la catedral». FERMÍN CANELLA Y SECADES, *El libro de Oviedo. Guía de la ciudad y su concejo*, Oviedo, 1887, pág. 247 (hay reed.: Oviedo, Krk Ediciones, 2011, pág. 494).

<sup>28</sup> Este recorrido turístico de la comitiva de Ortega a los monumentos del Naranco y por la ciudad previo a la conferencia lo destacan todos los diarios: *El Carbayón*, núm. 17.839 del lunes, 11 de abril de 1932, pág. 1ab; *Región*, núm. 2.719 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 2a; *LVA*, núm. 2.803 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 3a, y *Avance*, núm. 128 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 7b.

<sup>29</sup> *Región*, ibídem.

Corpus Barga, en cambio, no se refiere al discurso de Ortega en el teatro Campoamor:<sup>30</sup> ese cometido lo dejó a otros colegas y tanto *El Carbayón*, *Región*, *La Voz de Asturias* como *Avance* traen extensas reseñas de la función y los tres últimos, el texto íntegro de la conferencia.<sup>31</sup>

Tras recoger a su amigo a las puertas del abarrotado teatro, siguen los visitantes, ahora en cortejo, su peripatético deambular por la vieja urbe. Los pasos los llevan a la plaza de Feijoo. Allí se erige el antiguo monasterio de San Vicente, la casa donde vivió, falleció y está enterrado el imperecedero monje que enseñó a pensar y a razonar a la España (y a la Europa también) de su tiempo. El viejo cenobio que hoy acoge el Museo Arqueológico de Asturias era por entonces y desde la Desamortización del siglo XIX sede del Gobierno Civil de la Provincia y de varias delegaciones del gobierno, como la de Hacienda, específicamente recordada por el columnista.<sup>32</sup>

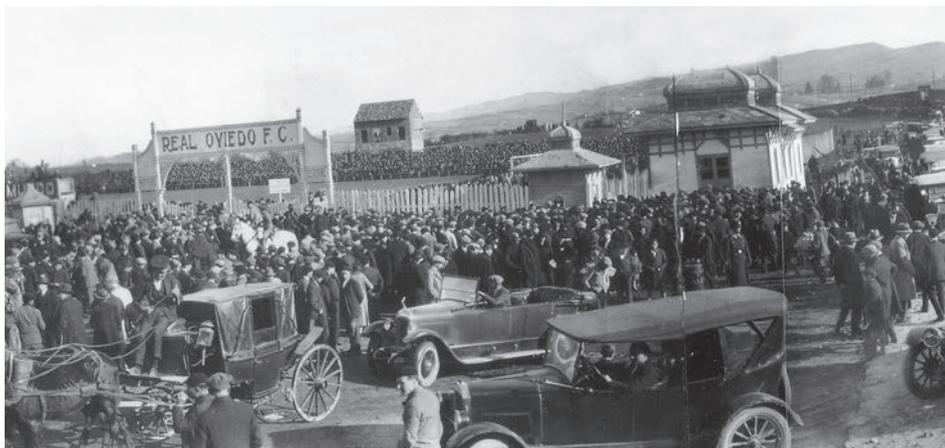
El partido de fútbol de aquel domingo, la primera jornada de la Copa de España de 1932, enfrentó al Oviedo y al Arenas Club de Guecho (Vizcaya), con victoria local por dos tantos a cero, goles de Ricardo Gallart e Isidro Lángara, cuya leyenda se estaba empezando a fraguar.<sup>33</sup> La cita era a las cuatro y cuarto de la tarde. El encuentro fue de los últimos que el campo de Teatinos (inaugurado el 31 de agosto de 1919) acogió al equipo carbayón, pues quince días más tarde, el 24 de abril de 1932, se inauguró el añorado estadio de Buenavista, tristemente demolido en 2003. La vía férrea y tendido telegráfico insinuados por Corpus Barga son los de los Ferrocarriles

<sup>30</sup> No obstante, creo que podría haber aludido a él en el artículo «Las siete vidas frustradas de José Ortega y Gasset», en *Cruz y raya. Revista de afirmación y de negación*, núm. 2, Madrid, 15 de mayo de 1933 (reeditado en *Crónicas literarias*, 1984, págs. 219-220): «Acudí a una reunión de partido, de un partido republicano. Y dio una conferencia pública, en un teatro, anunciando —ya— una política nacional. Sin efecto. Sin masa, sin partido, sin iglesia».

<sup>31</sup> *El Carbayón*, núm. 17.839 del lunes, 11 de abril de 1932, págs. 1-2 y 5; *Región*, núm. 2.719 del martes, 12 de abril de 1932, págs. 3-4; *LVA*, núm. 2.803 del martes, 12 de abril de 1932, págs. 3ef, 4, 5ab y 8; y *Avance*, núm. 128 del martes, 12 de abril de 1932, págs. 7-8.

<sup>32</sup> Véase CANELLA, *El libro de Oviedo*, 1887, págs. 139-149 (reed. de 2011, págs. 297-314).

<sup>33</sup> La crónica deportiva y gráfica del encuentro, arbitrado por Guillermo Comorera Gatuellas, en *El Carbayón*, año LIV, núm. 17.839 del lunes, 11 de abril de 1932, pág. 3; *Región*, núm. 2.719 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 6; *LVA*, núm. 2.803 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 7; y *Avance*, núm. 128 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 6.



*Campo de fútbol de Teatinos (Oviedo, 13 de febrero de 1927, primer derbi regional). Fotografía amablemente cedida por Marcos García Álvarez.*

Económicos de Asturias (línea El Berrón, Infiesto, Llanes y Santander), desaparecida hace más de veinte años por el plan urbanístico Cinturón Verde (la trinchera seguía el trazado de las actuales avenidas del Cantábrico, Reyes Católicos y Atenas).

La fértil y rara erudición histórica que en esta breve relación despliega Corpus Barga no se entiende si no es por la evocadora sugestión de alguien de la comitiva entendido en la historia local, lo cual nos lleva a pensar en don Juan Uría Rúa (1891-1979) o don José María Serrano Suárez (1900-1973), profesores en nuestra Universidad y el primero, presidente de la Comisión Provincial de Monumentos.<sup>34</sup>

Así, Barga revive algunas efemérides cívico-religiosas ovetenses, como el solemne juramento que el 27 de enero y 15 de abril de 1648 hicieron los jueces y regidores de la ciudad ante el Gobernador de la Provincia de «defender la Concepción de la Virgen Nuestra Señora, y que lo fue sin pecado original, y así lo confesaron siempre, y la toman por su amparo y protectora desta ciudad y república». La noticia la recogió Miguel Vigil

---

<sup>34</sup> También hubo en Oviedo algunas tertulias que congregaron a intelectuales y personajes interesantes y extravagantes, como *La Claraboya* (en el Café Español); iniciada con el siglo, se extinguió en 1931 (JUAN DE LILLO, «Algunas tertulias de Oviedo: desde *La Claraboya* a *Los Puritanos*», *Anuario de la Sociedad Protectora de la Balesquida*, 1, Oviedo, 2016, págs. 292 y sigs.).

y, como se puede ver, el columnista la copió al pie de la letra.<sup>35</sup> Repito que semejante alarde de las entretelas del anecdotario local es impropio de un visitante accidental.

Lo mismo con santa Eulalia de Mérida, patrona de la diócesis desde 1638 y de la provincia y principado a partir de 1639, recordada por Corpus Barga por las corridas de toros con que la ciudad festejaba su secular y tradicional culto. Su festividad (cada 7 de septiembre, conmemoración del traslado de sus reliquias a Oviedo), con su octava, fue la más popular de la ciudad en los siglos XVI, XVII y XVIII. Se celebraba con todo esplendor, con misa solemne, procesión, con asistencia del Ayuntamiento, bailes y corridas de toros, como de nuevo recuerda y documentó Miguel Vigil.<sup>36</sup>

La tarde de aquel agotador domingo consagrado a homenajear a José Ortega prosiguió a las 6 con una velada musical a cargo del Orfeón Ovetense en su sede, en las dependencias del Casino, establecido en el antiguo palacio de Miranda (Valdecarzana-Heredia), en la calle de San Juan. El Orfeón, dirigido por Luis Ruiz de la Peña, interpretó un programa de canción asturiana: *Como la flor y Fiesta en la aldea* de Eduardo Martínez Torner; *No hay carretera sin barru* de Baldomero Fernández; *Tiru-lirú* de Luis Ruiz de la Peña y *Vaqueira* de su hermano Ignacio. El recital fue seguido «de un baile de siete a nueve de la noche»,<sup>37</sup> al que ya no asistieron el ilustre profesor y su séquito.

<sup>35</sup> CIRIACO MIGUEL VIGIL, *Colección histórico-diplomática del Ayuntamiento de Oviedo*, Oviedo, 1889, pág. 488, ord. 1002. También en el acta de 24 de enero de 1648 de la Junta General del Principado de Asturias (Archivo Histórico de Asturias: *Actas de la Junta General del Principado de Asturias, 1648*, fol. 399rv (ahora, en *Junta General del Principado de Asturias. Actas históricas. Tomos I-X [1594-1700]. Edición digital*, Oviedo, Junta General del Principado de Asturias, 2018, tomo II, volumen 2, pág. 632).

<sup>36</sup> MIGUEL VIGIL, *Colección histórico-diplomática*, 1889, págs. 353-354, ord. 397, y 482-487. También, CANELLA, *El libro de Oviedo*, 1887, págs. 246-247 y 257 (reed. de 2011, págs. 491-494 y 512).

<sup>37</sup> La noticia del concierto y posterior baile amenizado por una orquesta de jazz la recuerdan *Región*, núm. 2.719 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 5c; *LVA*, núm. 2.802 del domingo, 10 de abril de 1932, pág. 8c, y núm. 2.803 del martes, 12 de abril de 1932, págs. 5c y 8f, y *Avance*, núm. 128 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 8. Para el Orfeón Ovetense, fundado en 1927, véase ÁLVARO RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, «La cultura musical en Oviedo: a propósito de una conferencia inédita de Luis Ruiz de la Peña sobre la zarzuela», *Anuario de la Sociedad Protectora de la Balesquida*, 4, Oviedo, 2019, págs. 305-316.

Tras esta recepción, Ortega y sus acompañantes se dirigieron a la estación del Norte para tomar el expreso de las 19:40; todos, salvo los diputados Manuel Rico Avello, Justino de Azcárate y José Fernando González Uña que no regresaron a Madrid.<sup>38</sup> Quiero pensar que Corpus Barga no fue de los de la partida y que hizo noche en la ciudad acompañando a Baroja.

Una visita maratoniana de apenas doce horas que el columnista de *El Carbayón* resumió así: «el señor Ortega y Gasset ha pasado por Oviedo como un meteoro».<sup>39</sup> Ortega, no obstante, conocía bien Asturias, pues en 1915 había viajado por ella a lo largo de un mes y medio (desde el 17 de julio). Las impresiones que nuestra tierra y el carácter de sus habitantes despertaron en él pueden leerse en *Notas de andar y ver*.<sup>40</sup>

Con estrambótico gracejo, Corpus Barga acaba este guion cinematográfico alternando en una sidrería (real o ficticiamente, nunca lo sabremos), un local cuyo contraste de luces, humedad ambiente, acidez y acre olor le recuerdan los efectos de un aguafuerte. Es una audaz sinestesia que, a mi entender, pudo revivir en el periodista la obra gráfica de Ricardo Baroja (1871-1953), uno de los mejores grabadores españoles del primer tercio del siglo xx y hermano mayor de Pío.<sup>41</sup> La tertulia con los parroquianos enlaza

<sup>38</sup> La hora de partida y estos apuntes los leemos en *Región*, núm. 2.719 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 5c, y *Avance*, núm. 128 del martes, 12 de abril de 1932, pág. 8e.

<sup>39</sup> *El Carbayón*, núm. 17.839 del lunes, 11 de abril de 1932, pág. 5a.

<sup>40</sup> «De Madrid a Asturias o los dos paisajes», en *El espectador, III serie* (hoy, en JOSÉ ORTEGA Y GASSET, *Obras completas. Tomo II (1916)*, Madrid, Santillana Ediciones Generales y Fundación José Ortega y Gasset, 2004, págs. 377-391). Es un texto revelador y vigente de la idea orteguiana de España, que (¡hace ya un siglo!) vio en el contraste y oposición ciudad/campo, su problema medular.

<sup>41</sup> De Corpus Barga hizo Ricardo Baroja un retrato de cuerpo entero; lo reprodujo RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA, *La sagrada cripta de Pombo*, Madrid, 1924 (cito por la reed., a cargo de Andrés Trapiello, Madrid, Trieste, 1986, pág. 522). García de la Barga tuvo una temprana afición por la pintura, lo que le llevó a estudiarla y concurrir en compañía de Pío Baroja a las clases de dibujo que a finales de la primera década del siglo xx se impartían en el Casón del Buen Retiro (RAMONEDA, «Introducción» a CORPUS BARGA, *Crónicas literarias*, 1984, págs. 20-21). Su amistad y trato con los Baroja (Pío, Ricardo y Carmen), a los que admiró siempre y con quienes se sintió identificado, fue muy íntimo y constante. En concreto, fue Ricardo quien introdujo al joven García de la Barga en la tertulia del Café de Levante (RAMONEDA, *ibídem*, págs. 14-21 y 45-48). Abundan los recuerdos de ellos en sus libros de memorias (*Los pasos contados*) y en otros escritos: «La casa de los Baroja (Crónica madrileña de hacia 1908)», ahora, en Apéndices a *Los galgos verdugos*.

con otro relato en retrospectiva que lo lleva de nuevo al siglo XVI y a referir el fabuloso acontecimiento de la plaga de ratones que sufrió la ciudad de Oviedo y de qué modo fue conjurada. Viene por ello al pelo el colofón, la ocurrente frase con que Corpus Barga apostilla este ingenioso y desconocido suelto sobre Oviedo: «Film de Micky Maus». Acaso convenga recordar que los primeros cortometrajes animados y sonoros de este personaje los produjo Walt Disney en 1928. Otro detalle que viene a destacar el interés de Corpus Barga por los modernos medios de expresión gráfica, equiparable al entusiasmo, semejante al de un pionero, que sintió por la aviación.<sup>42</sup>

El relato de la plaga de roedores y su legendaria condena no lo trae Ambrosio de Morales (como él dice); en realidad, solo lo refirió Gil González Dávila (1570-1658) en su *Teatro eclesiástico de la Iglesia de Oviedo*, impreso en 1635.<sup>43</sup> Comenta este cronista de Felipe IV que este extraño caso aconteció

---

*Los pasos contados. Una vida española a caballo en dos siglos [1887-1957]*, Madrid, Alianza Editorial, 1979, págs. 341-355, y CORPUS BARGA, *Crónicas literarias*, 1984, págs. 112-156 (varios artículos). Son asimismo abundantes en la producción de Corpus Barga las entrevistas y artículos dedicados a artistas modernos como Monet, Rodin, Bonnat, Utrillo, Picasso, Marinetti, Solana, Romero de Torres, Fabián de Castro, Mateo Hernández, Debussy, Falla, Satie, Chaplin o Sternberg (una selección, en *Entrevistas, semblanzas y crónicas*, introducción y edición de Arturo Ramoneda, Valencia, Pre-Textos, 1992).

<sup>42</sup> Por ejemplo, el mismo año escribió el artículo «Madrid, cinematográfico» (*Luz*, 28 de enero de 1932, pág. 7; ahora, en CORPUS BARGA, *Paseos por Madrid*, 1987, pág. 77, y 2002, pág. 84). Incluso una novela suya, el *Hechizo de la triste marquesa* (la primera ed. apareció con el título *La baraja de los desatinos*, Lima, Editor Carlos Milla Batres, 1968), la subtítulo *Crónica cinematográfica de 1700*. ARTURO RAMONEDA, «Introducción» a Corpus Barga, *Apocalipsis. Pasión y muerte. Hechizo de la triste marquesa. Cuentos*, Madrid-Gijón, Ediciones Júcar, 1987, págs. LIV-LV; también ÁLAMO TRIANA, «Corpus Barga: contando sus pasos», estudio preliminar a CORPUS BARGA, *Contando sus pasos: primer viaje a América*, 1997, pág. 76. Para los viajes aéreos (en avión y en zepelín), véase ARTURO RAMONEDA, «Introducción» a CORPUS BARGA, *Un viaje en el año 19. Un viaje en el año 30. Otros viajes*, Madrid-Gijón, Ediciones Júcar, 1987, págs. 9-34. El interés de Corpus Barga por el cine y la televisión lo destaca ÁLAMO TRIANA, *Trabajos desconocidos e inéditos de Corpus Barga*, 2003, págs. 165-167.

<sup>43</sup> GIL GONZÁLEZ DÁVILA, *Teatro eclesiástico de la S.<sup>ta</sup> Iglesia de Oviedo. Vidas de sus Obispos, y cosas memorables de su Obispado*, Madrid, Francisco Martínez, M.DC.XXXV [1635], fols. 56r-57r (hay reed.: Madrid, José Porrúa Turanzas, Editor, M.CM.LIX [1959], págs. 77-78). Tampoco refieren esta candorosa historieta el padre Luis Alfonso de Carvalho (*Antigüedades y cosas memorables del Principado de Asturias*, Madrid, Julián de Paredes, 1695) ni Alfonso Marañón de Espinosa (hacia 1542-1621), arcediano de Tineo y primer

siendo obispo don Fernando de Valdés Salas (1532-1539) y que el pleito fue promovido por el licenciado Diego Pérez, provisor suyo y arcediano de Villaviciosa. El padre Risco, más racional y crítico, no le dio crédito y afirmaba que «debe tenerse por fabulosa la narración de Gil González», pues no halló otro vestigio de este «extraordinario suceso» ni ningún otro autor asturiano, incluido el canónigo Tirso de Avilés, que «alcanzó aquel tiempo, y anotó los sucesos memorables, y aun algunos de menor importancia, no hizo la más leve memoria de un hecho tan prodigioso». <sup>44</sup> Ya en nuestro tiempo, Caro Baroja lo inscribió dentro de una tradición de «procesos contra animales», fielmente documentada en Europa desde la Alta Edad Media hasta mediados del siglo XIX, <sup>45</sup> y de la que la leyenda del *Flautista de Hamelín*, novelada por los Hermanos Grimm en 1816, es el ejemplo más conocido.

### El autor

Corpus Barga (pseudónimo de Andrés García de la Braga y Gómez de la Serna, como ya sabemos) fue un vástago nada convencional y poco acomodaticio de una importante familia de la nobleza terrateniente (con solar en Belalcázar, en la Sierra Morena cordobesa, hoy, comarca de Los Pedroches) establecida en Madrid y con intereses políticos desde mediados del siglo XIX. Su abuelo materno, Pedro Gómez de la Serna, fue ministro de la Gobernación durante la regencia de Espartero (1843) y, efímero de Gracia y Justicia en 1854, responsable del traslado de la Universidad Central de Madrid a su sede de la calle de San Bernardo y uno de sus primeros rectores. Y su padre, Félix García de la Barga y Gómez de la Serna, vicepresidente-

---

rector de la Universidad de Oviedo, en su *Historia eclesiástica de Asturias*, fechada en 1614 (publicada en Gijón, 1977).

<sup>44</sup> MANUEL RISCO (O. S. A.), *España Sagrada. Tomo XXXVIII. De la Iglesia exenta de Oviedo desde el medio del siglo XIV hasta fines del siglo XVIII. Historia de la fundación del Principado de Asturias, etc.*, Madrid, Oficina de la Viuda é Hijo de Marín, MDCCCXCV [1795], pág. 118. Tirso de Avilés y Hevia (fallecido en 1598) fue canónigo de la catedral de Oviedo en el último tercio del siglo XVI. A él se debe la redacción de *Cosas notables que acontecieron en la ciudad de Oviedo y en el Principado de Asturias desde el año 1516 en adelante*, crónica de la diócesis y provincia de aquel siglo.

<sup>45</sup> JULIO CARO BAROJA, «El Señor Inquisidor», en *El Señor Inquisidor y otras vidas por oficio*, «El libro de bolsillo, 114», Madrid, Alianza Editorial, 1968, págs. 33 y 200 (nota 58).

te primero de las Cortes constituyentes de 1869 y colaborador de Prim.<sup>46</sup> Sobrino carnal de Corpus Barga fue otro personaje señalado de la cultura vanguardista española, Ramón Gómez de la Serna (1888-1963), solo un año más joven que él.

A la muerte de su padre en 1907, Corpus Barga abandonó los estudios de ingeniería de minas y viajó a Buenos Aires (1909), una calaverada, un acto de rebelde y juvenil afirmación. Su vocación literaria ya había aflorado en 1904, año en que publicó *Cantares*, un poemario cuya edición él mismo acabó destruyendo.<sup>47</sup> Son ahora frecuentes sus escarceos anarquistas, pero sin mayores consecuencias políticas, salvo la temprana decantación por un acendrado e incommovible republicanismo.<sup>48</sup> Sus colaboraciones en la prensa comenzaron poco después, en 1906, año en que alumbró su primer libro de relatos, *Clara Babel*. Paralelamente, inició su relación con el ambiente literario madrileño, sobre todo con los noventayochistas (los hermanos Baroja, Azorín y Valle-Inclán) en la tertulia del Café Nuevo de Levante (Arenal, 15). Tras su accidentado primer viaje a América dio a la imprenta *La vida rota* (1910), su primera narración, publicada ya con su pseudónimo y cimiento de la que será su ulterior novela, *Los galgos verdugos* (1973), una de las obras de referencia de la literatura española del siglo xx.

Fue en 1913 cuando Corpus Barga conoció a José Ortega y Gasset, recién llegado de Alemania. Convertido de inmediato en adalid de grandes empresas reformistas para un agostado país, nuestro novel escritor se convirtió en un habitual de las tertulias de Ortega: primero, en la redacción de *El Sol*

---

<sup>46</sup> La historia y abolengo de su familia fueron narrados con magistral y amena prosa por él mismo en *Los pasos contados. Una vida española a caballo en dos siglos (1887-1957)*. 1. *Mi familia. El mundo de mi infancia*, Madrid, Alianza Editorial, 1979, págs. 15-124. Una relación biográfica, en RAMONEDA, «Introducción» a CORPUS BARGA, *Crónicas literarias*, 1984, págs. 11-84, y ÁLAMO TRIANA, «Corpus Barga: contando sus pasos», estudio preliminar a CORPUS BARGA, *Contando sus pasos: primer viaje a América*, 1997, págs. 23-83.

<sup>47</sup> Así lo refiere su sobrino GÓMEZ DE LA SERNA, *La sagrada cripta de Pombo*, 1924 (por la reed. de 1986, págs. 522-523).

<sup>48</sup> Al respecto de su presunta militancia en el anarquismo, véase la entrevista con José Miguel Oviedo, «Corpus Barga: el arte es la revolución permanente» (*Triunfo*, núm. 584 de 8 de diciembre de 1973; ahora, en CORPUS BARGA, *Crónicas literarias*, 1984, págs. 419-428, especialmente, las págs. 427-428).



Martín Santos Yubero (1903-1994), *Corpus Barga* (izquierda) y Julián Zugazagoitia en la Casa del Pueblo de Madrid (11 de julio de 1933). Archivo Regional de la Comunidad de Madrid.

(jocosamente llamada *El Olimpo*) y más tarde, en el saloncillo de la *Revista de Occidente*.<sup>49</sup>

Por evitar problemas con el Gobierno y la ley de Jurisdicciones derivados de su acerva crítica vertida en el periódico *Menipo* (editado por él), Corpus Barga partió voluntariamente al exilio en 1914. Instalado en París, desde 1914 hasta 1930 vivió de su trabajo como corresponsal de *El País*, *La Corres-*

---

<sup>49</sup> RAMONEDA, «Introducción» a CORPUS BARGA, *Paseos por Madrid*, 2002, págs. 10-11. De Ortega, Corpus Barga nos dejó, entre otras, dos semblanzas: «Las siete vidas frustradas de José Ortega y Gasset» (1933) y «Un aspecto de Ortega el refractario» (necrología, 1956), ahora, en *Crónicas literarias*, 1984, págs. 217-235, y el recuerdo de su primer encuentro en *Los galgos verdugos*, 1973, págs. 21-24.

*pondencia de España* y más tarde para *El Sol* (cubriendo los acontecimientos de la Gran Guerra y de la ulterior postguerra), con jugosas e inteligentes entrevistas y reseñas de los intelectuales, políticos, científicos y artistas más destacados asentados o en tránsito por París, buena parte de ellos, españoles. También viajó por Italia, Alemania y Holanda, volviendo regularmente a España casi cada año.

En marzo de 1930 pasó a Berlín como corresponsal de *La Nación* de Buenos Aires. Tras la proclamación de la República, retornó a su país para dirigir la agencia que aquel periódico argentino tenía en Madrid. Es el momento de su mejor y más influyente actividad profesional, con colaboraciones fijas en *La Nación*, *Crisol*, *El Sol*, *Luz*, periódico que llegaría a dirigir, y *Diario de Madrid*.

Con el fin de la Guerra Civil, retornó a Francia en 1939 dando comienzo a su exilio definitivo. En 1948 se trasladó con su familia a Perú, invitado por su gobierno para dirigir la Escuela de Periodismo de la Facultad de Letras de la Universidad de Lima.<sup>50</sup> Aparte de su actividad profesional, embargado por la nostalgia y el recuerdo de lo vivido, es en este tiempo cuando Corpus Barga acometió su empresa literaria que, de periodista consagrado, le llevará a convertirse en uno de los mejores prosistas españoles del siglo xx. La redacción de sus memorias, *Los pasos contados: una vida española a caballo en dos siglos (1887-1957)*, quedó interrumpida al final del cuarto volumen (al filo del año 1908), cuando debía iniciar la tercera década de su vida.<sup>51</sup> Por la densidad y número de volúmenes aparecidos, *Los pasos contados* llevaban

<sup>50</sup> Para esta etapa de su vida, véase MARCEL VELÁZQUEZ CASTRO, «Corpus Barga o el reino del exilio», prólogo a *Fuegos fugitivos. Antología de artículos de Corpus Barga (1949-1964)*, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Embajada de España en Perú y Centro Cultural de España, 2003, págs. 11-16.

<sup>51</sup> *Los pasos contados. Una vida española a caballo en dos siglos (1887-1957)*. 1. *Mi familia. El mundo de mi infancia* (Barcelona, Edhasa, 1963); 2. *Puerilidades burguesas* (Barcelona, Edhasa, 1964); 3. *Las delicias (crónica madrileña de hacia 1906)*, Barcelona, Edhasa, 1967, y 4. *Los galgos verdugos* (Madrid, Alianza Editorial, 1973); reeditados (sin censura, en su versión original) en «Alianza Tres, 44, 45, 46 y 47», Madrid, Alianza Editorial, 1979, y en otras impresiones más recientes. Para la edición y significado de estas memorias, véase GREGORIO COLOMA ESCOÍN, «Prólogo» a CORPUS BARGA, *Los pasos contados. Una vida española a caballo en dos siglos (1887-1957)*. 1. *Mi familia. El mundo de mi infancia*, «Alianza Tres, 44», Madrid, Alianza Editorial, 1979, págs. i-xvi.

trazas de convertirse en una obra colosal, como las *Mémoires* del duque de Saint-Simon (1675-1755), autor de referencia para Corpus Barga. Y en lo publicado revela una semejante recreación del decadente mundo de la aristocracia terrateniente y de la irrupción de la sociedad de clases en la Europa meridional a lo largo del último tercio del siglo XIX que Giuseppe Tomasi di Lampedusa (Palermo, 1896-Roma, 1957) retrató magistralmente en su novela póstuma *Il Gattopardo* (1958). Ambos literatos, para mí, están hermanados por la misma inteligencia y sagacidad en el análisis de los acontecimientos como en la prosa incisiva y precisa semejante al filo de un escalpelo.

El balance de su vida profesional es avasallador: entre 1906 y 1974, escribió algo más de mil trescientos artículos de prensa (para, al menos, cincuenta y cuatro cabeceras diferentes) y varias novelas y relatos.<sup>52</sup>

Corpus Barga pertenece a aquella promoción de periodistas de opinión y literatos, perspicaces e irrepetibles, como Julio Camba (1884-1962), Josep Pla (1897-1981), Manuel Chaves Nogales (1897-1944) o el propio José Ortega y Gasset que con su pluma y práctica cotidiana elevaron el rigor de la profesión y de la lengua española, y abrieron la conciencia de sus lectores a experiencias y reflexiones a las que nadie antes los había expuesto.<sup>53</sup>

Siempre independiente de grupos o partidos políticos, mantuvo una inquebrantable coherencia ideológica, progresista y republicana, con sus asomos de anarquismo, más formales que esenciales. De porte distinguido y maneras aristocráticas (por su ilustre ascendencia y cosmopolitismo), como de «caballero velazqueño»,<sup>54</sup> nunca quiso prevalerse de prebendas ni ventajas derivadas de su influyente familia y amistades. Y es que Corpus Barga fue uno más de aquellos españoles inconformistas e incompatibles con su patria. Él mismo lo dejó escrito en 1930, cuando era corresponsal en Berlín:

<sup>52</sup> Véase RAFAEL FUENTES MOLLA y CARMEN RODRÍGUEZ SANTOS, *Bibliografía de Corpus Barga*, Madrid, Departamento de Bibliografía de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense, 1982, y ÁLAMO TRIANA, *Trabajos desconocidos e inéditos de Corpus Barga*, 2003, págs. 13 y sigs.

<sup>53</sup> Para Barga periodista, véanse ARTURO RAMONEDA, «Introducción» a CORPUS BARGA, *Entrevistas, semblanzas y crónicas*, Valencia, Pre-Textos, 1992, págs. 9-26, y ÁLAMO TRIANA, *Trabajos desconocidos e inéditos de Corpus Barga*, 2003, págs. 168-180.

<sup>54</sup> Así lo vio Juan de la Encina (ápuD GÓMEZ DE LA SERNA, *La sagrada cripta de Pombo*, 1924; cito por la reed. de 1986, pág. 523).

*Soy como tantos otros españoles, intelectuales y obreros, desperdigados por Europa y América, un inadaptado a la vida española no porque lleve viviendo muchos años fuera, sino que estoy fuera desde mi juventud por haber disentido radicalmente de la vida en España. Y no únicamente del régimen político. De la vida, es decir, de la sociedad en todas sus manifestaciones. De su imaginación o literatura como de su realidad política; de la vida familiar como de la social, y sobre todo de la vida más íntima, más falsamente íntima y espiritual...*

*Tal destierro es de tierras muy adentro, más interior que exterior. Varios españoles que están en mi caso (y lo que yo pienso en este caso debe suponerse que lo pueden pensar otros, como ellos) viven en España, es verdad que como si vivieran en el extranjero. Pero no somos unos desterrados. Somos unos descastados, nos deben decir los castizos.<sup>55</sup>*

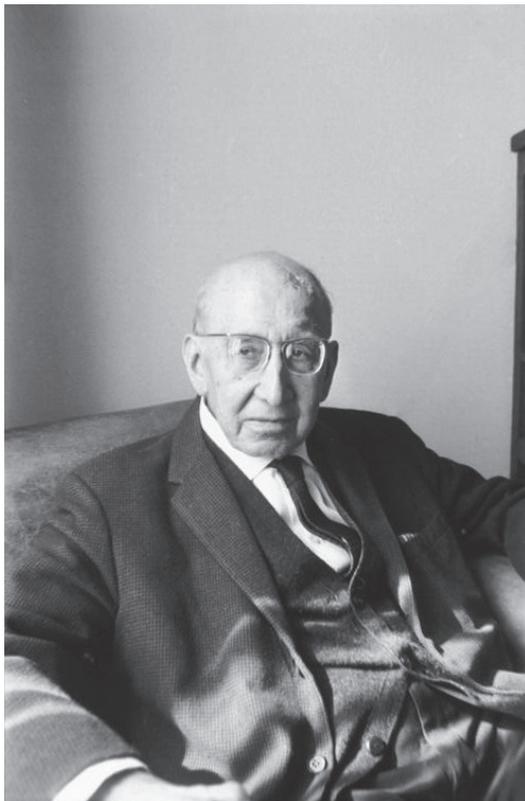
## Apéndice: biobibliografía de Corpus Barga

Referencias a la producción literaria editada de Corpus Barga y a los estudios sobre su vida y obra las traen (entre otros) la *Bibliografía de Corpus Barga* formada por Rafael Fuentes Molla y Carmen Rodríguez Santos («Trabajos del Departamento de Bibliografía. Serie A. Escritores contemporáneos, núm. 8», Madrid, Departamento de Bibliografía de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense, 1982), Arturo Ramoneda en los preliminares a *Corpus Barga: periodismo y literatura* (Madrid, Fundación Banco de Santander, 2009, págs. xxxix-xli y xli-xliv) y María José Rucio Zamorano y Eva María Molleja López, *Corpus Barga: inventario de su archivo personal*, «Colecciones singulares de la Biblioteca Nacional, 8», Madrid, Biblioteca Nacional, 2005, págs. 36-50 y 50-53.

Los aspectos biográficos de este escritor fueron tratados por:

GREGORIO COLOMA ESCOÍN, «Prólogo» a CORPUS BARGA, *Los pasos contados. Una vida española a caballo en dos siglos (1887-1957)*. 1. *Mi familia. El mundo de mi infancia*, «Alianza Tres, 44», Madrid, Alianza Editorial, 1979, págs. i-xvi.

<sup>55</sup> CORPUS BARGA, «Cartas de un inadaptado. Nueva casta de españoles», *Nueva España: semanario político y social*, núm. 22, Madrid, 14 de noviembre de 1930, pág. 7. Es cita repetida en todas las reseñas biográficas.



Martín Santos Yubero (1903-1994), *Corpus Barga*, instantánea del 1.º de mayo de 1970. Archivo Regional de la Comunidad de Madrid.

ARTURO RAMONEDA SALAS, *Corpus Barga, 1887-1975: el escritor y su siglo*, Belalcázar (Córdoba), Delegación de Cultura del Ayuntamiento, 2000 (a partir de su tesis doctoral, defendida en la Universidad de Barcelona en 1991).

ISABEL DEL ÁLAMO TRIANA, *Corpus Barga, cronista de su siglo*, «Literatura y crítica, 19», Alicante, Universidad de Alicante, 2001.

—, *Trabajos desconocidos e inéditos de Corpus Barga. Periodismo y literatura*, Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 2003.

MARÍA JOSÉ RUCIO ZAMORANO y EVA MARÍA MOLLEJA LÓPEZ, *Corpus Barga: inventario de su archivo personal*, «Colecciones singulares de la Biblioteca Nacional, 8», Madrid, Biblioteca Nacional, 2005.

A continuación vienen relacionados los títulos de algunas obras y volúmenes recopilatorios de Corpus Barga disponibles en la actualidad:

- CORPUS BARGA, *Los pasos contados. Una vida española a caballo en dos siglos (1887-1957)*.  
 1. *Mi familia. El mundo de mi infancia*. 2. *Puerilidades burguesas*. 3. *Las delicias (crónica madrileña de hacia 1906)*. 4. *Los galgos verdugos*, «Alianza Tres, 44, 45, 46 y 47», Madrid, Alianza Editorial, 1973 y 1979.
- , *Crónicas literarias*, edición de Arturo Ramoneda Salas, Madrid-Gijón, Ediciones Júcar, 1984.
- , *Apocalipsis. Pasión y muerte. Hechizo de la triste marquesa. Cuentos*, introducción y edición de Arturo Ramoneda, Madrid-Gijón, Ediciones Júcar, 1987.
- , *Paseos por Madrid*, introducción y edición de Arturo Ramoneda, Madrid-Gijón, Ediciones Júcar, 1987 (reeditados en «El libro de bolsillo, Literatura, 5050», Madrid, Alianza Editorial, 2002 y 2012, y por la Asociación de Libreros de Lance, Madrid, 2009).
- , *Un viaje en el año 19. Un viaje en el año 30. Otros viajes*, introducción y edición de Arturo Ramoneda, Madrid-Gijón, Ediciones Júcar, 1987.
- , *Entrevistas, semblanzas y crónicas*, introducción y edición de Arturo Ramoneda, Valencia, Pre-Textos, 1992.
- , *Contando sus pasos: primer viaje a América (La vida rota, segunda parte) y otros textos inéditos de su juventud*, edición, prólogo, introducción y notas de Isabel del Álamo Triana, Valencia, Pre-Textos, 1997.
- , *Viajes por Italia*, edición de Arturo Ramoneda, «Biblioteca de rescate, 6», Sevilla, Renacimiento, 2003.
- , *Fuegos fugitivos. Antología de artículos de Corpus Barga (1949-1964)*, Marcel Velázquez Castro (compilador y prologuista: «Corpus Barga o el reino del exilio», págs. 11-16), Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Embajada de España en Perú y Centro Cultural de España, 2003.
- , *La vida rota (novela)*, prólogo de Arturo Ramoneda, «Biblioteca de rescate, 15», Sevilla, Renacimiento, 2007.
- , *Periodismo y literatura*, selección y prólogo de Arturo Ramoneda, Madrid, Fundación Banco de Santander, 2009.



ESTE VOLUMEN DOBLE DEL  
ANUARIO DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA  
SE ACABÓ DE COMPONER E IMPRIMIR EN LA SERONDA DE 2021,  
TRAS UN AÑO DE CARENCIA DEBIDO A LA CALAMIDAD DE LA COVID-19.  
APLAZADA SU APARICIÓN MEDIO AÑO DE LA TRADICIONAL FECHA DE LA  
PASCUA DE PENTECOSTÉS, VE LA LUZ EN VÍSPERAS DE ADVIENTO Y  
DE LA FESTIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA EXPECTACIÓN,  
TITULAR DE LA CAPILLA DE LOS ALFAYATES DE OVIEDO.

OVETO, A. D. MMXXI

---

*Iam tandem Italiae fugientes prendimus oras*  
(Virgilio, *Aeneis*, VI, 61).